ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

CICLO ESCOLAR 2022-2023

NOMBRE: GENIS YARETZI RICO NUÑEZ #26

GRADO Y GRUPO: 1ª A

TITULO: REPORTE DE LECTURA

MATERIA: ANALISIS DE PRACTICAS Y CONTEXTOS ESCOLARES

MAESTRO: ROSA VELIA DEL RIO TIJERINA

MARTES 21 DE MARZO DEL 2023, SALTILLO COAHUILA

**Vínculos comunitarios y reconstrucción social por Alfonso Torres Carrillo.**

El autor nos habla de cómo se pretende argumentar la vigencia de lo comunitario como concepto que permite describir, analizar y encausar ciertas relaciones y dinámicas sociales contemporáneas. En un contexto de fragmentación de la vida social, livianización de las relaciones personales, individualización y homogeneización cultural, aparece como legítimo restablecer el vínculo social y reivindicar lo colectivo y valores como la solidaridad y la responsabilidad social.

Nos habla de lo confuso que ha sido el llegar a tener definidos los conceptos de comunidad y de lo comunitario a pesar de ser conceptos comunes en los discursos de políticos, planificadores, activistas sociales y educadores. Por ejemplo el termino “comunidad escolar” lo que para mi es conjunto de personas en una estancia educativa, pero que ahora “comunidad” se ha convertido en un imagen que es más lo que oculta que lo que permite ver, pues tiende a identificarse con formas unitarias y homogéneas de vida social en las que prevalecen intereses y fines comunes que generalmente se encuentra asociada a un territorio esta imagen idealizada, invisibiliza las diferencias, tensiones y conflictos de la vida social; dejándonos a nosotros la decisión de que pensar al escuchar la palabra “comunidad” lo que para unos será muy bien recibido pensando en una vida unitaria para otros será escepticismo.

Lo comunitario aparece como un valor e ideal político reivindicado por los nuevos movimientos sociales que se oponen a las consecuencias adversas y perversas que la modernización capitalista genera a lo largo y ancho del planeta.

A nuestro juicio, es posible reivindicar la “comunidad” como una categoría analítica y propositiva capaz de describir, comprender y encauzar estos lazos sociales, esquemas de vida, referentes de identidad y alternativas sociales.

Se creo un concepto critico de “comunidad” el cual dice que son: “todas las formas de relación caracterizadas por un alto grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso moral, cohesión social y continuidad en el tiempo”. Robert Nisbet (1996: 71).

**Lo comunitario en la tradición sociológica.**

Con los cambios que introdujeron las revoluciones francesa e industrial, uno de los debates constitutivos de la sociología fue el referido a la comunidad: pensadores como Marx, Proudhon y Comte, coincidían en reconocer la expansión de la modernidad capitalista, a la vez que desarticulaba los vínculos y valores comunitarios, necesariamente impondría su racionalidad en las demás esferas de la vida colectiva. el joven sociólogo alemán Ferdinand Tönnies (1887, 1931) introdujo el empleo de la noción de comunidad en su libro “Comunidad y sociedad”, entendidos como modos de relación social “típicas” y no como esencias o realidades empíricas. Lo comunitario (gemeinschaft) se refiere a un tipo de relación social basado en nexos subjetivos fuertes como los sentimientos, la proximidad territorial, las creencias y las tradiciones comunes, como es el caso de los vínculos de parentesco, de vecindad y de amistad; además la expresión “gesellschaft” (traducido como asociación o sociedad, en el sentido de empresa comercial) es como un tipo de relación social, caracterizado por un alto grado de individualidad, impersonalidad, contractualismo y procedente del mero interés y no de los fuertes estados subjetivos de los lazos comunitarios. La diferencia fundamental entre gemeischaft y gesellschaft se sintetiza en que en aquella los seres humanos “permanecen esencialmente unidos a pesar de todos los factores disociantes”, mientras en esta, “están esencialmente separados a pesar de todos los factores unificadores” (Nisbet 1996: 106). autores como Oscar Lewis refutaron este planteamiento al demostrar que la vida urbana no siempre disolvía los estilos de vida comunitarios ni los restringía al espacio vecinal.

lo comunitario - asociado a lo tradicional y premoderno - era considerado como un lastre para el progreso y el desarrollo histórico, ya fueran estos identificados con el mercado, con el Estado o con el socialismo.

**Las paradójicas consecuencias de la globalización capitalista.**

Al llegar al siglo XXI, la promesa de progreso, bienestar y felicidad anunciada por el proyecto moderno (capitalista o socialista) no se cumplió. En lugar de individuos libres u autónomos, la modernidad capitalista reduce la individualidad casi exclusivamente al ámbito del trabajo que desempeña (rol) y al consumo que practica. Para América Latina, la globalización subordinada al neoliberalismo ha acentuado el divorcio entre lo económico y lo social.

El desempleo que en el año 2000 alcanzó la cifra récord del 22% y eso sin considerar sus formas disfrazadas como el subempleo y la informalidad. A esta situación se suman la creciente concentración del ingreso, la exclusión y la violencia: más de 2 millones de desplazados en los últimos años y 30.000 homicidios por año también menoscaban la vida colectiva, incrementan el conflicto social y deterioran los lazos de solidaridad colectiva.

Después de todos estos sucesos se ha generalizado el conformismo, como la apatía por lo público y la exaltación de la realización individual, como también la livianización de los lazos cotidianos; regocijo por el encuentro efímero, se eluden compromisos, se sospecha de vínculos estables (Hopenhayn 1994). Por este empobrecimiento intencional de las relaciones sociales y de la subjetividad individual y colectiva, la expansión de la dominación capitalista a nivel mundial ha visibilizado, reactivado y posibilitado el surgimiento de modos de vida, valores, procesos, vínculos, redes y proyectos sociales que se salen de la lógica individualista, competitiva y fragmentadora del capitalismo.

**Viejos y nuevos modos de ser comunitario.**

A diferencia de lo que suponía la sociologías de la modernización, no todos los vínculos y valores comunitarios tradicionales desaparecieron al paso de la modernización capitalista; por el contrario, en algunos casos se fortalecieron y reactivaron estos vínculos en resistencia a las consecuencias adversas de la lógica del mercado; es el caso de las sociedades indígenas y campesinas andinas y mesoamericanas para las cuales lo comunitario, más que un vínculo, constituye un modo de vida ancestral, sustentado en la existencia de una base territorial común, unas formas de producción, unas autoridades propias y un repertorio de costumbres y saberes comunitarios.

En el contexto de las sociedades urbanas contemporáneas (Maffesoli 1990), se están reactivando formas de sociabilidad marcadas por fuertes e intensos lazos afectivos en torno a espacios masivos o de consumo cultural, como es el caso de las diversas identificaciones juveniles. Este tipo de vínculos efímeros pero intensos, propias de sociedades “postmodernas” de masas, los denomina Maffessolli “comunidades emocionales” retomando la categoría de Tonnies; están basadas en estrechos lazos afectivos que no se justifican en una tradición sino en la vivencia estética presente, en la proxemia, en las redes existenciales, en la complicidad momentánea o en la ceremonia ritual.

Lo comunitario tiene plena vigencia descriptiva, interpretativa y propositiva.

**Lo comunitario en situaciones de borde**

En algunas situaciones ́” límite”, originadas por una catástrofe o tragedia colectiva, se activan vínculos de solidaridad y apoyo mutuo entre los afectados, más allá de las diferencias y distancias sociales y culturales previas al acontecimiento. los vínculos comunitarios no siempre se dan entre iguales, sino también entre relaciones jerárquicas y de dominación; del mismo modo no son ajenos diferenciaciones y tensiones internas, que le imprimen dinamismo y complejidad a las esquemas relacionales, de vida y de pertenencia comunitaria.

**Las organizaciones y los movimientos sociales reconstruyen lo comunitario**

Se trata de las asociaciones y movimientos constituidos intencionalmente como defensa y alternativa a la dominación del capital y del Estado; allí no sólo convocan las necesidades o adversidades comunes, sino el propósito explícito de superarlas con la acción organizada y en función de unos valores compartidos.

Para Joaquín Brunner, la expresión más novedosa de reagrupación comunitaria en la modernidad actual tiene lugar en la formación de "redes", entendidas como comunidades sueltamente definidas de individuos y grupos autónomos que operan en torno a bases de identificación más o menos abstractas.

Algunos ejemplos de "comunidades intencionales" en nuestro país son el movimiento indígena, el movimiento de las Comunidades Eclesiales de base, las redes de jóvenes, el asociacionismo femenino, las asociaciones de vivienditas, los movimientos ambientalistas y las organizaciones de defensa de derechos humanos. Todos ellos, se han generado en torno a demandas o proyectos específicos, han construido discursos, instituciones y simbologías propias, en torno a los cuales han construido relaciones solidarias y “de hermandad” entre sus miltantes, así como sentidos de pertenencia colectiva y lazos subjetivos tanto racionales (ideológicos, valorativos) como emocionales.

**Lo comunitario base de lo público y de lo democrático.**

Nos habla de porquelos modos de hacer política y de representarla se estén redefiniendo en los últimos años. Autores como Touraine (1997) Guattari (1995) e Ivo Colo (1995) coinciden en que no deben ser el Estado ni el mercado los que deben regir el futuro de las sociedades humanas y de sus objetivos esenciales. En un mundo en el que cada vez son más ricas las diferencias culturales, se hace necesaria la creación de condiciones para su reconocimiento y legitimación, a la vez que unas reglas de juego básico que todos deben respetar.

Con los diversos planteamientos estamos frente a un nuevo modo de entender la comunidad política y la democracia más allá de la idea liberal de estado moderno. "Hoy sabemos que la idea de comunidad no puede pensarse como espacio opresivo y autoritario, sino como elección libre buscada en la conciencia de que sólo en la reciprocidad de las relaciones no dinerarias se produce el verdadero reconocimiento de la diferencia y la particularidad" (Barcelona 992).

La vida de la democracia se asocia a la capacidad para potenciar el desenvolvimiento y expresión de diferentes grupos sociales y políticos a través de proyectos, si no divergentes, al menos no coincidentes. De acuerdo con los nuevos sentidos de comunidad política se debe asumir la política como "una orientación y una práctica que acompaña como servicio, a la producción de comunidad"; es decir las prácticas, discursos e instituciones "que facilitan y potencian la constitución como comunidad de un conglomerado humano particular y diverso" (Gallardo 1996: 27).

**Lo comunitario como ideal de vida social.**

Esta reconoce que existen diversos modos de emergencia de lo comunitario en la sociedad contemporánea y su potencial impugnador del orden económico político y ético, preguntándose si es posible y deseable el impulso de proyectos sociales, culturales y educativos que reivindiquen como ideales de organización social los valores, vínculos y modos de vida comunitarios. Planteando la generalización de identidades, virtudes, lazos, organizaciones y proyectos sociales basados en un alto grado de compromisos personales y morales y en valores altruistas como la solidaridad y el respeto a la diferencia, así como que fomenten la constitución de identidades y subjetividades colectivas y la cohesión social en torno a iniciativas y proyectos progresistas o emancipatorios.

Los procesos de acción e intervención social con comunidades tradicionales e intencionales, aparece la necesidad de introducir un componente educativo que dinamice y anime la formación de los actores de base y los dirigentes en cada campo específico.

Se necesita una educación para los procesos de afirmación o construcción de comunidades de sentido, culturales e intencionales, para la afirmación de procesos de identidad política global y el desplazamiento de la escuela hacia estos nuevos contextos sociales, es posible pensar en una dimensión educativa y pedagógica comunitaria. Que contribuirá a fortalecer procesos de producción social de tipo comunitario y de construcción de identidades colectivas. Creando espacios señalados también involucran conocimientos y valores para el desempeño en el campo específico de acción (género, ambiente, juventud, etc.) y para la movilidad individual de sus participantes, así como para la transformación de la sociedad y la participación democrática.